

## **Intercambios trans-orgánicos**

Gala González- Martín Aranda (Argentina)

Topico:

Nuevas estrategias de resistencia y reinención tecnológica frente al poder cibernético e informacional.

Resumen:

Desde Intercambios Transorgánicos pensamos a la reinención tecnológica frente al poder cibernético e informacional como un terreno de vanguardia en la resistencia frente al discurso unívoco de las corporaciones que desarrollan juegos, video-juegos, entretenimiento y *merchandising* en general, etc.

En el ámbito de la salud mental, la puja por utilizar y adoptar las invenciones tecnológicas sin repetir los patrones de alienación preexistentes se coloca en el foco de atención. Es un ejercicio necesario a la hora de pensar un abordaje artístico en salud, particularmente con psicopatologías de la niñez.

La niñez y la adolescencia de las nuevas generaciones locales están marcadas por la cibernética en el contexto del neocolonialismo. En el terreno de las psicopatologías abordadas en el ámbito clínico, esta realidad entra en juego y se vuelve necesario integrar al abordaje terapéutico una estrategia que contemple el rol de las nuevas tecnologías en el desarrollo identitario de los pacientes.

Cuando trabajamos en salud con arte ponemos al medio artístico exactamente en el medio entre el paciente y el entorno; el paciente y el terapeuta; el paciente y sus compañeros. Ese medio es puente del interior al exterior que expresa lo que muchas palabras no pueden; que llega a la expresión que comunica a uno mismo y a los otros.

Esto sucede cuando trabajamos con niños en salud mental: utilizamos un medio para generar un momento de contacto, de movimiento, de juego serio, de creación y elaboración.

En el contexto neocolonial podemos afirmar que la vida de los niños que habitan ciudades como Buenos Aires, está marcada por el desarrollo en complejidad de la red intermedial. Nuevos dispositivos, nuevas interfaces, multiplicidad de redes sociales autónomas y plataformas de interacción. La identidad de nuestros pacientes está constituida por estos vínculos al punto en que es normal oír a docentes, padres, terapeutas y adultos en general hablando de estos medios de forma peyorativa como elementos netamente alienantes para la vida de los niños. Se piensa la internet como una nueva televisión.

He aquí nuestra primer pregunta:

¿Por qué, en general, las instituciones ven una amenaza en las invenciones tecnológicas que hacen frente al poder cibernético e informacional?

Quienes llevamos adelante esta investigación corrimos la suerte de crecer en una era informática caracterizada por una rápida complejización y tuvimos la necesidad de relacionarnos desde un aspecto intelectual y a la vez libre, tejiendo nuestra propia cultura con la red, formándonos tanto a nivel artístico como técnico.

Para responder esta pregunta estudiamos algunas publicaciones académicas del ámbito de la sociología que muestran que la mayoría de las personas mayores de 30 años, en la provincia de Buenos Aires usan sus *smart-phones* y sus computadoras para acceder a las redes sociales más populares y a los servicios de mails, mensajes, y finalmente a sitios de compras vía internet.

Esto muestra un atisbo lo que intuíamos: la ignorancia es lo que mantiene el potencial de una herramienta oculto. El miedo hacia esta herramienta inexplorada se establece como primer valor vincular.

Nuestros niños aprenden a utilizar las nuevas tecnologías rápidamente y superan a sus padres antes de concluida la primera infancia. Las nuevas generaciones traen consigo un potencial.

El histórico miedo al reemplazo de la mano del hombre por las máquinas se sigue acentuando con nuestras nuevas formas de comunicarnos.

Si pensamos las patologías como un síntoma de un contexto enfermo, cuando vemos a un niño reemplazando a su propio yo por el de un video-juego, vemos lo mismo.

Cuando el sistema de salud no contempla la introducción de nuevas herramientas de creación y elaboración que permitan a estos niños un vínculo más sano con el entorno cibernético, se sigue acentuando el miedo a la herramienta y la ignorancia respecto al potencial de la misma.

Esto es perjudicial al nivel de la salud mental, y a todos los niveles de organización social y cultural.

¿Cómo proponer una alternativa al colonialismo cultural si nuestra respuesta como sociedad parte del miedo y la ignorancia? ¿Cómo no apropiarnos de lo que ya es nuestro y convertirlo en una herramienta que nos ayude a liberarnos? ¿Cómo no pensar estas herramientas al servicio de las necesidades de nuestro entorno concreto?

Esta investigación es una respuesta a la necesidad de herramientas que estén actualizadas al nivel técnico -cibernético, informático, tecnológico- y a nivel humano. Es necesario generar un recurso que permita apropiarnos de lo que parece haber sido impuesto, y que a partir de esa asimilación, se convierta en una herramienta para nuestra propia salud, educación y cultura.

Nuestra forma de hacer esto es a través del arte como medio, y la inclusión del arte electrónico como forma.

Que las nuevas tecnologías no serán la solución a nada por sí mismas ni por sí solas, es evidente. Pero que hay que ayudar a que este lenguaje perteneciente a un nuevo paradigma deje de ser pensado y utilizado desde un paradigma que ya ha muerto, es una tarea imperiosa.